Dendroenergía:

UNA NUEVA MIRADA EN SU DESARROLLO



Cuando se plantean los desafíos del sector forestal chileno, es común la omisión de uno de los roles trascendentes de los propietarios de bosques y plantaciones. Desde una óptica local, el aporte económico que genera la oferta y demanda de energía para calefacción en el centro sur del país, constituye un sistema con características claramente endógenas, no muy bien comprendidas, ni reconocidas.

Esta endogeneidad se expresa en elementos como la cultura local, el "saber hacer" de productores y microempresarios, la disponibilidad del recurso, una institucionalidad pública y privada asociada al sector, la presencia de otros sectores complementarios (talleres e industrias de calefactores, retail, etc) y últimamente la existencia de servicios especializados, como la certificación y de una mayor conciencia sobre el tema.

Es decir, se puede plantear la existencia de un entorno productivo dendroenergético, asociado a mercados internos subregionales y subnacionales, descentralizado, desconcentrado, con economías de encaje, inserta en el sistema de relaciones socioeconómicas locales.

Sin embargo, a pesar de que existen estas condiciones deseables, no podemos hablar de un sector dendroenergético desarrollado, innovador o moderno. En otras palabras la deseada presencia de elementos endógenos no asegura por sí sola, objetivos de desarrollo que expliciten el mejoramiento de la calidad de vida de sus actores.

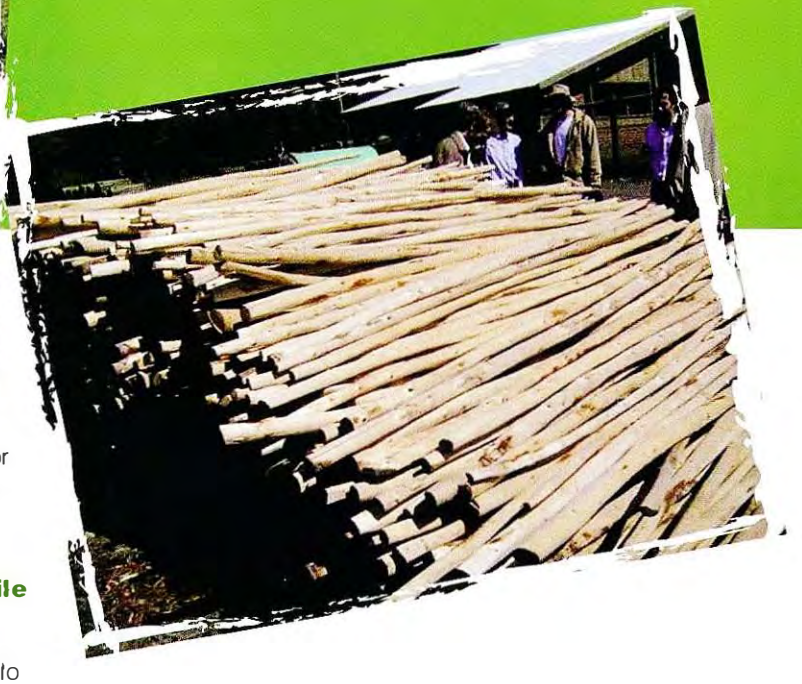
Desde esta perspectiva, la omisión es evidente y no casual. La vinculación marginal al mercado eléctrico, el no estar orientado a la exportación, la escasa presencia de inversión extranjera, su carácter de economía informal y tradicional, entre otros, ha generado una sensación de atraso y subdesarrollo.

Una relectura de la situación y la aplicación de enfoques diferentes, tanto a nivel público-privado, nacional-regional y político-técnico, permitirán superar la invisibilidad del sector y sus consecuencias para el subdesarrollo del país, como el

El uso de la dendroenergía implica un reconocimiento a la disminución de los efectos del cambio climático. Por ello, más que pensar en usos masivos poco viables de otras energías renovables, lo que se debe promover es su uso, mediante formas más desarrolladas.

Rony Pantoja Toro[1]





no reconocimiento de la dendroenergía como combustible y por ende la no existencia de una política para su desarrollo e inserción en el denominado sector *dinámico*.

Las nuevas implicancias de la dendroenergía en Chile

Se sabe que el desarrollo de la dendroenergía en Chile necesita de un escenario de manejo forestal sustentable, por ello la existencia de una institucionalidad dinámica, descentralizada, transparente y con vinculación hacia el sector privado y social, es uno de los factores claves.

En este sentido, surge la primera implicancia en orden a reordenar las estrategias y cultura institucional, para ponerla efectivamente al servicio de las realidades locales. Ello no sólo implica a la institucionalidad forestal, sino además las que potencialmente pueden desarrollar acciones de apoyo hacia la extensión forestal, el acceso a recursos financieros, el acceso a la innovación, investigación, formación de profesionales, entre otros.

Aspectos como la coordinación inter institucional de programas de extensión son cruciales a la hora de generar oferta de materia prima legal. En este sentido destacan los aportes articulados que desde la sociedad civil hacen instancias como el Departamento de Acción Social (DAS) del Obispado de Temuco y la Agrupación de Ingenieros Forestales por el Bosque Nativo, a través de un programa de acompañamiento a productores de leña desde Araucanía hasta Aysén.

En este mismo sentido, es altamente valorable que CONAF mantenga programas de extensión para la conservación del bosque nativo, los que deberían articularse con mayor decisión a equipos técnicos municipales y de ONG's locales.

Una segunda implicancia del desarrollo de la dendroenergía en Chile, es la implementación de servicios especializados de apoyo empresarial, que incentiven la formación de redes de comercialización formal, la cooperación horizontal (entre empresas), la cooperación vertical (proveedores-intermediarios, transformadores-industria-cliente), la innovación de procesos y productos, entre otros.

Esto implica vincular sectorialmente, desde el punto de vista de la dendroenergía, a los actores de la cadena del valor a través de servicios de información tecnológica y de mercados, servicios de innovación de productos y procesos productivos, servicios de capacitación técnica y gestión empresarial, servicios de cooperación entre empresas, servicios de comercialización y control de calidad, servicios de asesoramiento financiero.

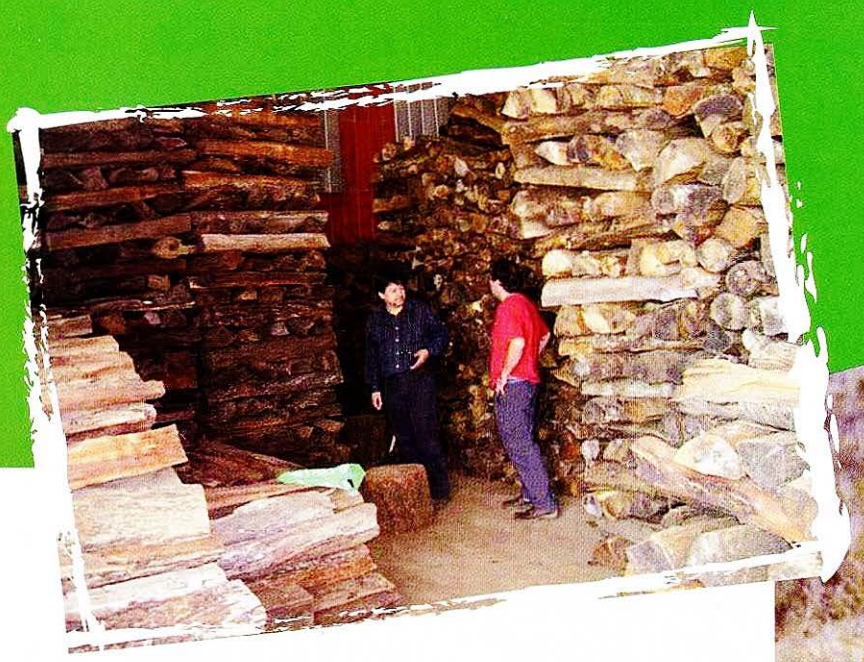
En otras palabras, se necesita que dado un marco institucional público-privado con una nueva cultura de cooperación, se promuevan mecanismos de información, enlace y colaboración productiva-comercial entre productores, comercializadores, fabricantes de cocinas y estufas, centros de distribución, asociaciones de transportistas, contratistas, microempresas de servicios (mantención de estufas y calderas), universidades, centros de negocios municipales, grupos de consumidores, etc.

Ello es prioritario, ya que actualmente es un aspecto notablemente descuidado. Un ejemplo de servicio especializado es el programa de acompañamiento de comercializadores e intermediarios que realiza el Sistema Nacional de Certificación de Leña y sus consejos locales de certificación, el que se articula además a instancias de innovación y financiamiento.

La revaloración de la dendroenergía

Una tercera implicancia, apunta a desarrollar estrategias de comunicación, que informen, eduquen y orienten a los consumi-

[1]Ingeniero Forestal, titulado de la UCT, actualmente trabaja en el Departamento de Acción Social del Obispado de Temuco y es candidato a Magister de Desarrollo Económico Territorial en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.



dores (residenciales, institucionales, industriales y comerciales) y a los actores de la cadena del valor de la dendroenergía.

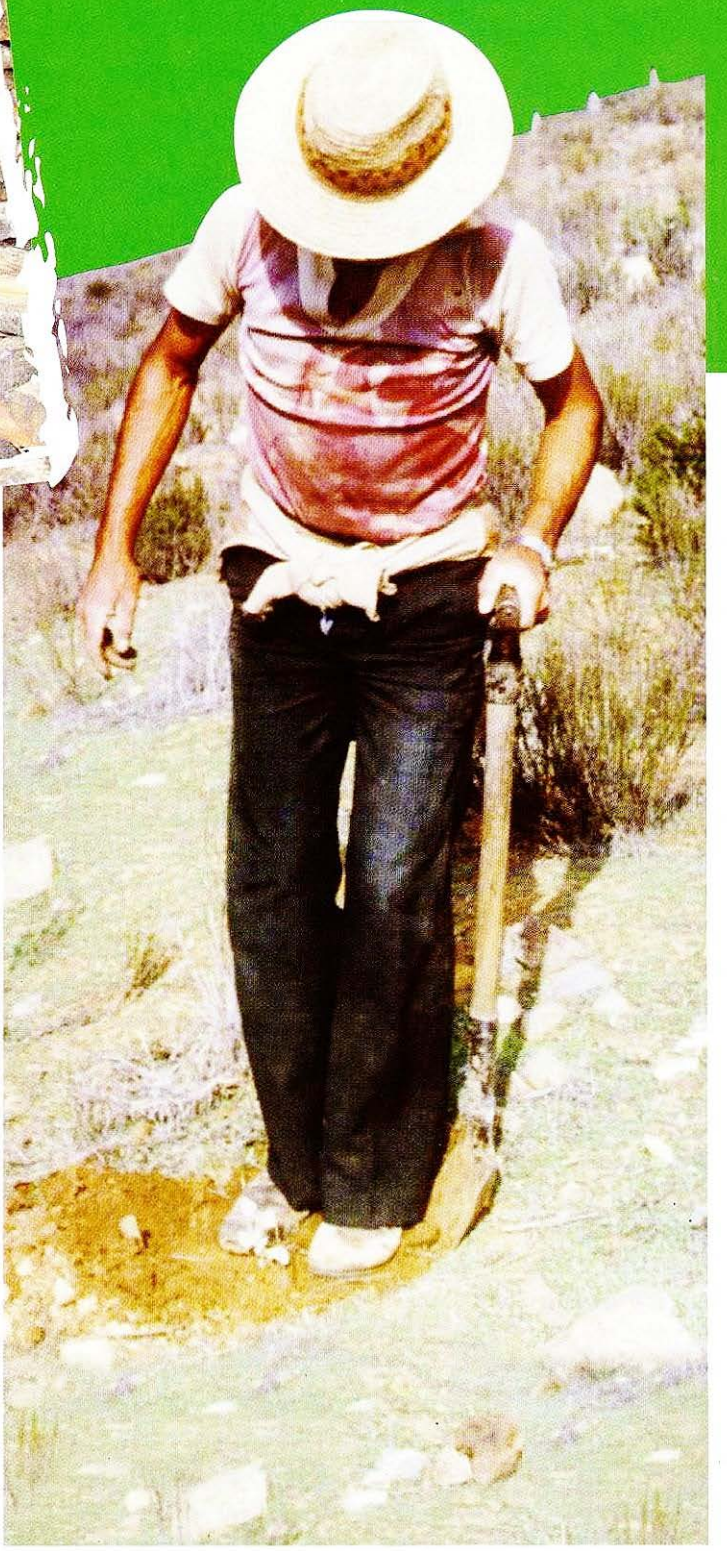
El uso de la dendroenergía implica un reconocimiento implícito a la disminución de los efectos del cambio climático, por ser una fuente de energía renovable y neutra al efecto invernadero. Por ello, más que pensar en usos masivos poco viables de otras energías renovables, lo que se debe promover es el uso de dendroenergía en formas más desarrolladas (leña certificada, pellets, briquetas, etc), acompañado de un mejoramiento paulatino de los equipos de combustión, de la industria de calefactores y de los servicios especializados.

Si no se revalora el aporte que genera la dendroenergía en Chile, se tenderá a agudizar las imperfecciones ambientales, sociales y económicas, retrasando aún más el desarrollo del sector. Una opción al respecto es por un lado, que los actores de la cadena del valor de la dendroenergía asuman que conforman un solo bloque y que son responsables principales en su modernización, mientras que por otro lado instancias como CORFO deberían aunar voluntades para superar las deficiencias actuales tales como brechas tecnológicas, subsidios a tasas de interés, desarrollo del mercado, entre otros.

El devenir

La dendroenergía, actualmente asociada a la producción, comercialización y consumo de leña, es un sistema productivo endógeno, que no ha logrado su desarrollo y que lo requiere con urgencia.

Desde un enfoque de desarrollo local, lo que se necesita es fomentar una cultura de cooperación inter empresarial e inter institucional en el sector de la dendroenergía, de tal forma de implementar servicios especializados e inversión para el mejoramiento de la oferta de productos con origen legal y de calidad, además del desarrollo de nuevos procesos productivos en forma masiva.



Si los actores de la cadena del valor, el entorno técnico institucional, los financistas y los gobiernos locales, apostaran al fomento de la dendroenergía a través de su revalorización y modernización, se transitaría por un escenario de gran dinamismo, donde se lograría superar ampliamente la actual situación y se resolverían muchos de los males derivados del mal uso actual.■